

METÁFORAS, SIMULACIONES, VIOLENCIAS. UN FILÓSOFO Y UN POETA DE UTILIDAD PÚBLICA SERGIO VUSKOVIC ROJO Y PABLO NERUDA¹**Giovanni Invitto²***Traducción de Sergio Vuskovic
Edición y notas de Patricia González*

Hay situaciones y personas para las cuales la vida llega a ser filosofía y la filosofía deviene vida. Es el caso de Sergio Vuskovic Rojo, chileno, nacido en 1930³, docente de filosofía. El 26 de enero de 1969, fue proclamado candidato a senador comunista junto a Corvalán (Luis). Él fue alcalde de Valparaíso, su ciudad, amigo fraterno de Neruda y de Allende. En 1973, después del Golpe de Estado, fue hecho prisionero y torturado en la nave *La Esmeralda* que todavía está detenida frente a su casa. La cultura le sirvió para elaborar allí una práctica de extrañación para no sufrir la tortura. Después, estuvo tres años en campos de concentración. En 1976 fue enviado al exilio, gracias a la intervención de Italia y del Vaticano. Enseñó en Bolonia hasta 1989, cuando volvió a Chile. Vuskovic es muy amigo de Italia, porque ha estado en el período del exilio y hasta ahora vive aquí su hija. Ha estado presente en Seminarios y Lecciones en varias universidades italianas.

Aquí se dará cuenta de sólo algunos textos considerados ejemplares de la producción de Vuskovic traducida al italiano.

Parece útil iniciar la exposición con el *Breviario de Platón*⁴, ¿por qué Breviario? Los breviarios normalmente son pequeños libros para leerse en coro, cada día un fragmento específico. Pensamos en cómo viene introducido don Abbondio en *Los novios*⁵. Breviario también puede ser un sumario, una síntesis de temas más largos y complejos.

¹ Publicado originalmente como capítulo del libro *Lanx Saturata. Asteriscos filosóficos sobre sujetos, temas y eventos de la existencia*, Mimesis, Milano, 2013.

² Profesor titular de filosofía teórica en la *Universidad del Salento*, Sur de Italia. Fundador de la revista *Signos (Señas) y Comprensión*. Sus obras se han publicado en Europa, Estados Unidos, Brasil y Chile.

³ En Italia, desde el reino de Italia, se identificaba a la persona por el nombre (un nombre y un apellido) y con su fecha de nacimiento. Esta costumbre permanece en uso hasta el día de hoy.

⁴ Edizioni del Leone, Venezia 2007. El curador y traductor de la edición italiana es Paolo Ghiotto Marin

⁵ Don Abbondio es un personaje de la novela histórica *Los novios*, la más importante del romanticismo en Italia, escrita en 1827.

Pero hay otro problema: ¿por qué un marxista como Vuskovic parte de Platón? El filósofo chileno da la explicación: *“El primer libro de filosofía clásica que leí, hace muchos años, durante las lecciones dadas en el Liceo Eduardo de la Barra, por el profesor Don Emilio Ramírez, fue propiamente la Apología de Sócrates. Lo leí como una novela. Las páginas corrían con la misma soltura con que corre el agua cantante /.../ Desde aquel día convivo con la seducción platónica, con el agua que corriendo crea vida y con su traducción musical en Bach”*⁶.

Después agrega otra observación: los mitos griegos siguen vivos como eran vivos en los tiempos de Platón. Vuskovic introduce el mito de Alcione hija de Eolo y esposa de Ceix –hijo del astro de la mañana. Su felicidad los empujó a llamarse Era y Zeus, desencadenando la ira de los dioses, tanto que la nave que llevaba a Ceix fue dada vuelta en una tempestad y el joven se ahogó. Su fantasma se presentó a Alcione que se suicidó entre las aguas, mas un *numen* piadoso los transformó en pájaros marinos, similares al Martín Pescador que nidifica entre tierra y agua. La marea destruye y reconstruye su nido. Pero en los siete días que preceden y en los que siguen al solsticio de invierno, Eolo prohíbe a los vientos turbar al mar. Así los Alciones pueden incubar sus huevos y hacer nacer sus hijos. Por esto los Alciones, recuerda Sergio Vuskovic, han devenido símbolo de paz (Los días alciónicos se siguen celebrando en la Grecia de hoy).

Por lo tanto, mito y *logos* asumen el mismo valor como la premisa que se aproxima a la realidad desde diversas direcciones. El mito indica que no basta la representación científica y racional de la verdad, sino que existe un *“acercamiento a su esencia por medio de imágenes plásticas, cargada de símbolos que no pueden ser tomadas a la letra, siendo posibles de interpretaciones diversas. Es el lector quien decide”*. Aquí estamos en plena hermenéutica, donde el lector tiene libertad de significación igual a aquella del autor, pero el filósofo –ex Alcalde– hace un excursus de la filosofía griega y en ella, subraya la importancia que asume la ciudad: *“En Atenas compareció por primera vez en la historia lo que se puede llamar un régimen democrático para sus 21.000 ciudadanos, ya que, simplemente no se consideró como seres humanos a los 100.000 esclavos que vivieron y trabajaron en ella. En política fue la cuna de la libertad, de la democracia y de los que, en palabras de hoy, podemos llamar los derechos individuales /.../ la religión helénica humanizó la naturaleza, sus fenómenos y sus fuerzas, hecho que permitió el desarrollo de la imaginación necesaria para iniciar su dominio”*⁷.

En aquel contexto, al parecer de Vuskovic, tuvieron origen la cultura y la filosofía como hecho de clase, en cuanto eran un ocio productivo. El autor anota que, mientras escribe, cultura y filosofía han llegado a

⁶ Vuskovic, S., *Breviario de Platón*, Edizione del Leone, Venezia, 2007, p. 15.

⁷ *Ibíd.*, p. 24.

ser, a veces, una fatiga improductiva. La explicación que tenemos del texto parece eficazmente estructurada: “*El debate intelectual establecido entre Sócrates y el discípulo Platón resultó precioso e intenso. Venía de lejos, probablemente del VII siglo a.c., cuando el empleo de esclavos en las más dispares actividades permitió el nacimiento de linajes o capas sociales desligadas de la necesidad del trabajo físico. Tal ocio productivo contribuyó a la creación de la civilización. La ciencia y la filosofía griegas no surgieron de la nada y recibieron la herencia cultural de otros pueblos mediterráneos y del Asia Menor*”⁸.

Con los sofistas, afirma el autor, en el siglo V, se pasó de la aristocracia a la democracia que permaneció, sin embargo, sólo a nivel político, pero no influyó en lo económico y cultural. Y también permaneció como utopía porque, como las nuevas instituciones –como la asamblea del ágora y los procesos judiciales públicos– fueron el resultado de ciertas elecciones y se impuso la necesidad de enseñar el arte de la elocuencia y de la persuasión. De este modo, aquellos que se distinguieron en este arte devinieron maestros de retórica, del saber político y del derecho y se les llamó Sofistas, término que en sí significa sabios, profesionales o maestros de sabiduría. La concepción del filósofo se formó sucesivamente.

¿Qué rol tenía la utopía platónica? Escribe el filósofo que la función utópica es una función social real y es una función permanente de la sociedad humana, cuando falta en un pueblo se nota como una carencia, un vacío, una hipoteca de futuro.

A pesar de la precisa colocación histórica de Platón, Vuskovic recuerda los juicios que la contemporaneidad ha dado: para Popper, Platón era fascista, abogado del totalitarismo para Bertrand Russell, para otros era un “*discreto compañero*” cuya referencia es Franco Carinci⁹. Entonces ¿dónde está la verdad? ¿O no hay ninguna verdad? El lector es invitado por el autor del *Breviario* a resolver la duda leyendo directamente a Platón, así no perderá el tiempo propio y al contrario, encontrará una ayuda para comprender al mundo y a sí mismo, de un modo en que mejoren los dos.

La de Vuskovic es una exposición comentada de cada diálogo y una exposición “no inocente” en cuanto a tesis. Hablando de la *República* de Platón, el filósofo de Valparaíso pone la relación entre utopía y política: “*La política se puede inspirar en una utopía concebida como corpus ideal regulador, similar a*

⁸ *Ibíd.*, p. 18.

⁹ Profesor de Derecho de la Universidad de Bolonia.

aquel que representaba la Cruz del Sur para los navegantes del mar océano: indispensable para orientarse, pero, objetivamente inalcanzable”¹⁰.

Podemos decir también que esta definición podría relacionarse con Kant y las ideas regulativas, las ilusiones trascendentales que aunque son ilusiones, de todas maneras son productivas.

En el volumen están también definidas las tres utopías más importantes de nuestra época histórica: la cristiana, la marxista y la laica, ésta última derivada de las revoluciones norteamericana y francesa. Pero cualquiera tentativa de hacer una copia de la sociedad ideal ha fallado y es necesario intervenir en concreto en la sociedad. Si las utopías aspiran a la igualdad, en este clima entran también *El Banquete* platónico y Diótima, hoy símbolo ecuménico del pensamiento femenino, “*presencia contundente*” dice Vuskovic, “*alternativa oculta*” de y para la filosofía. Esta alternativa permite descubrir, a través de una mujer “*la concepción absolutamente nueva de la cualidad creativa del trabajo ... que, en las comunidades patriarcales, ha sido destituido, expropiado de su estatuto esencial de creación y se lo ha relegado a las clases subalternas de la sociedad /.../ la comparecencia de Diótima confirma cuánto están inseparablemente unidos –hoy– la libertad de la mujer, el fin de las desigualdades sociales y la recuperación del carácter creativo del trabajo”¹¹.*

Diótima abre una nueva utopía que fermenta en el interior de la vida social real y objetiva.

De vez en cuando el autor intercala la interpretación de Platón con capítulos de discusión teórica. Recuerda Giuseppe Roggerone y el rol por él asignado al Forastero de Elea, indicado por él como Aristóteles joven.

En la parte titulada “*Tesis para un análisis de la religión hoy día*” el autor afirma que la religión es un fenómeno social permanente (¿pero ineliminable?); es una concepción del mundo; es la ideología orgánica del mundo campesino, como Gramsci, en parte, había afirmado a propósito de la cuestión meridional italiana, pero que no significa la inaplicabilidad a otras clases; es la más grande utopía humana; es la conciencia invertida del mundo (conciencialismo y no historicidad). Desde el punto de vista marxiano es conciencia de sí, sentimiento ínsito en el hombre que todavía no se ha apropiado de sí mismo o que se ha perdido nuevamente y que se transforma en una forma alienante, cuando se limita a predicar la sumisión a los valores de las ideologías de dominio y no actúa como protesta contra la miseria real.

¹⁰ *Breviario de Platón*, ed. cit., p. 99.

¹¹ *Ibíd.*, p. 153.

La filosofía es, por lo tanto, una experiencia viva: no existe un Platón verdadero para todos. La conclusión del volumen es: *“a cada generación su propio Platón”*. Ciertamente es que existe miedo a la verdad. En el *Fedón* el autor introduce un capítulo: *“la experiencia existencial del miedo y del dolor”* con un recorrido de liberación que Vuskovic ha practicado. Durante la insurrección chilena, a Allende le fue sugerido dejar el Palacio y respondió: *“De aquí no me moverá nadie sino muerto. Mi deber es morir luchando en defensa del rol que me confirió el pueblo”*. Sócrates, en *Fedón* rehúsa escapar de la muerte injusta, como había propuesto algún discípulo.

Este es el futuro filosófico determinado de la experiencia histórica constituida por la humanidad. Afirma Sergio Vuskovic que es necesario habituarse a vivir cada día con mayor intensidad, no porque detrás del umbral nos podría esperar la muerte, sino porque alguno de estos días puede constituir la más verde de nuestras mejores primaveras.

El filósofo escribe un libro sobre su campo de concentración *Dawson*¹².

Maurizio Nocera, docente de filosofía y agente cultural en Italia, (su actividad es también editorial, a veces, sin que él sea un impresor. Lo hace por militancia intelectual, poniendo entre paréntesis la visibilidad) afirma que *Dawson* es poesía. Vuskovic habla de aquello que sucedía en aquellos campos de concentración. Estamos hablando de 1973 en Chile: *“Efectivamente en los mismos campos de concentración en los que fuimos encerrados funcionó, con diversos profesores y alumnos, un seminario de marxismo-leninismo que duró 18 meses y en el cual participaron 15 alumnos. Lo cierto es que de Dawson y de otros campos de concentración salieron más marxistas de los que habían entrado”*¹³.

¿Mas cuáles marxistas? El denominado Capitán Bonachón ironiza sobre quién cree de verdad en la fe ideológica que dividió al país en dos: *“Cuando ustedes estuvieron en el gobierno, no se dieron cuenta que los extremistas de los dos lados jamás se atacaron recíprocamente. Cuando nosotros preparamos las listas de los dos grupos, muchos nombres aparecían entre ambas”*¹⁴.

La vida en aquel campamento era como un viaje muy particular: un viaje en el interior de la mente para separar cuerpo y mente. Como en el campo de concentración de Sartre en 1940, hubo una Pascua en la cual discutían sobre Teilhard de Chardin y corrientes católicas progresistas. Recibían libros: *“Nace entre nosotros una gran discusión sobre el significado de Alicia en el país de las maravillas, que parecía la utopía concreta. ¿Pero qué cosa era la utopía concreta? Que todos los hombres fueran iguales como la*

¹² S. Vuskovic, *Dawson*, introducción de M. Nocera, Il raggio verde Edizioni, Lecce, 2007.

¹³ *Ibíd.*, p. 35.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 64.

sangre de todos es roja. Era una filosofía abierta al mundo, a las ideas de los demás: “La sangre que salía de nuestras heridas era roja era simple y uniformemente de color rojo. La sangre era roja para todos: nadie tenía sangre azul ni de otro color. El católico y el comunista, el protestante y el masón, el radical y el socialista, el socialdemócrata y el cristiano de izquierda, el descendiente de un árabe o de un hebreo, todos veíamos y lo sufríamos en nuestra carne que éramos parte inescindible del martirizado y atropellado pueblo de Chile¹⁵”.

No es menos importante la relación con Pablo Neruda. Cuando, en enero de 1969 Sergio Vuskovic fue proclamado candidato a Senador comunista, Neruda recitó al público algunas poesías y leyó el siguiente texto titulado *Joven y sabio*, que aquí se retoma, aunque no sea breve, porque vale la pena conocerlo. Es elogio y metáfora del trinomio de poesía, filosofía, política:

“Este joven y sabio amigo mío por cuya proclamación hemos llegado hasta aquí, es un hombre político de calidad y un lúcido filósofo; ustedes en Valparaíso tienen en la persona de este joven profesor un intelectual de primer orden, y nosotros compañeros en el campo de la letras estamos satisfechos y orgullosos que el PC lo haya propuesto para Senador. Ya que no son mucho los escritores de nuestro país que han tenido el atrevimiento de irrumpir en el belicoso mar de la filosofía y del pensamiento, como ha hecho Vuskovic, con un fundamento de estudios e investigaciones, que revela un pensador vigoroso, fervoroso y próspero en el arduo terreno de las ideas /.../ no es un misterio para nadie que Vuskovic es un marxista y, como tal, sabe que la teoría cojea si no se apoya definitivamente en la práctica y que ésta, si no tiene la espina vertebral de aquella, no supera el estadio de un empirismo más o menos estéril. En nuestra vida social todos tenemos muertos comunes. Todos soportamos alguna vez persecuciones, calumnias, penurias y nada nos ha cambiado. La misma cosa le ha sucedido a Sergio, a Carlos Andrade y a tantos de ustedes. De las persecuciones ustedes y yo hemos salido más limpios. No nos ha manchado la mentira, el fango. Debíamos cumplir un deber: el deber del amor. El amor es aquello que nos conduce y no el odio. Porque la historia se escribe con el amor¹⁶”.

El poeta concluye expresando la gran alegría de encontrarse en Valparaíso, en el seno de un grupo de intelectuales, que han visto en Vuskovic, a quien define su amigo, un nombre capaz de asumir el puesto de representación en la más alta corporación parlamentaria. *“Nosotros escritores, compañeros de Sergio Vuskovic, lo vemos también como un alto valor de las letras nacionales y como un joven luchador que*

¹⁵ La via del Cile, Martignano, 1988, p. 17.

¹⁶ S. Vuskovic, *Neruda “un poeta de pubblica utilità”*, curador M. Nocera, Bleveditore, Tricase 2001, pp. 157-158. La traducción es de Oreste Macrí.

encarna la mayor pureza, honestidad y alta cultura de este Valparaíso que tanto amamos”. Neruda escribía de sí mismo: “Soy un hombre de papel. Como tal con estas manos aquí presentes he hecho mis versos sin otra pretensión que la de un artesano, de un carpintero, de un alfarero. No tengo pretensiones mayores que ésta. Haber hecho algo útil, haber trabajado con las manos en una posible, probable, perentoria e interminable utilidad pública. Soy un poeta de utilidad pública¹⁷”.

Si se debiese definir a Sergio Vuskovic diríamos que él no es un filósofo de una nación. Podríamos considerarlo “un filósofo de utilidad pública”. En un artículo en la Revista *Segni e Comprensione*, escribió: “Partiendo de la base que la realidad latinoamericana no puede estar contenida en ninguna teoría individual o particular, estamos llamados a contribuir a que la América Latina, del ser privada de sus propios orígenes, devenga una esperanza verosímil, un verdadero Mundo Nuevo, vivible para todos, en libertad y democracia y en la cual florezca una filosofía propia, abierta al mundo y capaz de asimilar las adquisiciones demostradas¹⁸”.

Se trata de una filosofía abierta al mundo, a las ideas de los demás. Y el haber escrito y hablado de la misma sangre roja de todos los hombres, podría muy bien también ser definido como un mensaje cristiano: no aquel de los colonizadores cristianos de América Latina, sino el de la fraternidad de Francisco que precede a las cruzadas.

Sin embargo, cualquier atributo (marxista, cristiano, democrático, etc.) es reductivo: cada hombre es una historia en sí. Se trata de hacer encontrarse las historias, cuantas más historias sea posible: cosa a la cual el poeta Pablo Neruda y el filósofo Sergio Vuskovic han dedicado su existencia, en gran parte sino por entero.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 73.

¹⁸ *Filosofía in America latina e filosofia latinoamericana*, Revista “*Segni e Comprensione*”, n° 43, mayo-agosto 2001, p. 11.